



## Diagnóstico y perspectivas de las habilidades que conforman el perfil emprendedor del alumno universitario.

Hernández-Torres, Rebeca<sup>1</sup>; Salcedo-López, Pedro Antonio<sup>2</sup> & Rocha-López, Marcela<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Universidad Tecnológica del Norte de Aguascalientes, Dirección Académica de Contaduría y Administración, Aguascalientes, México; [rebeca.hernandez@utna.edu.mx](mailto:rebeca.hernandez@utna.edu.mx), Av. Universidad 1001, Col. Estación Rincón, Rincón de Romos, 465 96 5 0030 Ext. 3279

<sup>2</sup> Universidad Tecnológica del Norte de Aguascalientes, Dirección Académica de Contaduría y Administración, Aguascalientes, México; [pedro.salcedo@utna.edu.mx](mailto:pedro.salcedo@utna.edu.mx), Av. Universidad 1001, Col. Estación Rincón, Rincón de Romos, 465 96 5 0030 Ext. 3279

<sup>3</sup> Universidad Tecnológica del Norte de Aguascalientes, Dirección Académica de Contaduría y Administración, Aguascalientes, México; [marcela.rocha@utna.edu.mx](mailto:marcela.rocha@utna.edu.mx), Av. Universidad 1001, Col. Estación Rincón, Rincón de Romos, 465 96 5 0030 Ext. 3279

---

*Información del artículo arbitrado e indexado en Latindex*

*Artículo revisado por pares*

*Fecha de aceptación: Abril de 2017*

*Fecha de publicación en línea: Junio de 2018*

---

### Resumen

El objetivo principal de este artículo fue establecer la relación del desarrollo de las habilidades que conforman el perfil emprendedor y el curso de emprendimiento, formación dirigida a los estudiantes de nuevo ingreso de nivel Técnico Superior Universitario, estuvo centrado en la aplicación de una herramienta que describiera el comportamiento de las habilidades convertidas en variables descriptivas y que corresponden a dos categorías: habilidades básicas referidas a la innovación, creatividad, autoeficacia y las habilidades específicas, que son la autonomía, orientación al logro, asumir riesgo, liderazgo, trabajo en equipo y conocimiento especializado. A partir de los resultados obtenidos se identificaron las áreas de oportunidad formativa que corresponde a la segunda etapa de un proyecto integral denominado Desarrollo de estrategias para fomentar habilidades emprendedoras e intraemprendedoras del alumno universitario como fortalecimiento de las competencias profesionales, y para el cual, se pretende diseñar una estructura de enseñanza efectiva para tal fin.

**Palabras Clave:** emprendimiento, habilidades básicas, habilidades específicas, perfil emprendedor.

### Abstract

The main objective of this article is to establish the relation of the development of the skills that make up the entrepreneurial profile and the course of entrepreneurship, training directed to the students of new entrance of Technical Superior University level. Is focused on the application of a tool that describes the behavior of skills converted into descriptive variables and corresponding to two categories: basic skills related to innovation, creativity, self-efficacy and specific skills, which are autonomy, orientation to achievement, risk taking, leadership, teamwork and knowledge specialized. Based on the results obtained, the areas of formative opportunity corresponding to the second stage of an integral project are identified. "Development of strategies to foster entrepreneurial and intrapreneurship abilities of the university student as a strengthening of professional competences", and for which it is intended To design an effective teaching structure for this purpose.

**Key Words:** Entrepreneurship, basic skills, specific skills, entrepreneurial profile

## 1. Introducción

De acuerdo con Monsalve (2012) el emprendedor es aquel que se propone una obra, un proyecto, es decir, tiene un objetivo, una meta, quiere conseguir algo, lo que implica cierto grado de dificultad, entendiéndose así, que el emprendedor va a acometer acciones y gestionar situaciones con un determinado grado de complejidad y dificultad, por ello, deberá poseer los recursos que le permitan afrontar esta realidad, considerando de manera importante las habilidades y no únicamente los recursos de índole económica.

Las organizaciones están buscando personas capaces de dirigir, de resolver problemas, de generar ideas y cambios, de crear productos y servicios nuevos, de buscar otros métodos para satisfacer al cliente y, sobre todo, de volverlas competitivas, es decir, las organizaciones están buscando personas que cuenten con espíritu emprendedor, cuya característica principal es la habilidad para tomar los factores de la producción (humanos, materiales, financieros, mercadológicos, y administrativos) y emplearlos para generar productos o servicios nuevos que sean mejores cada vez. (Chiavenato, 2004)

A través del emprendimiento, los jóvenes pueden aumentar su capacidad de integración a los mercados laborales, acumular competencias y mejorar su propio bienestar y el de la sociedad, al mismo tiempo, fomentar el emprendimiento es fundamental para la innovación, que puede servir como motor para la necesaria transformación productiva y contribuir a superar la trampa del ingreso medio. (OCDE, 2017)

Diversos estudios se han enfocado en medir el impacto del emprendimiento en el desarrollo de un país o una región abordando diferentes enfoques, partiendo desde el estudio del ecosistema del emprendedor hasta las características personales y psicológicas que influyen en la decisión de emprender (Hernández & Rocha, 2016).

Por lo cual, se realizó una investigación previa enfocada en la revisión y el análisis comparativo de aquellos estudios que describen las condiciones del emprendimiento en los países latinoamericanos tales como el Índice de Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento Dinámico: una herramienta para la acción en América Latina (*ICSED-Prodem*), *Global Entrepreneurship Index (GEI)*, Informe del Banco de Desarrollo: Emprendimientos en América Latina: Desde la subsistencia hacia la transformación productiva (CAF) entre otros, identificando los factores intrínsecos y extrínsecos que posibilitan el desarrollo de los emprendedores, así como el análisis psicosocial del emprendedor y enfatizando el impacto de la formación del alumno universitario en este tema, la finalidad se centró en determinar si las tendencias contemporáneas establecen las principales habilidades a desarrollar en el perfil emprendedor del estudiante universitario que permitan establecer parámetros para evaluar la pertinencia de los actuales programas de formación en este tema (Hernández & Rocha, 2016).

## 2. Marco teórico

Derivado de lo anterior, se establecen dos dimensiones de las habilidades emprendedoras: las básicas, que son transversales a dos o más enfoques y que desde la perspectiva contemporánea son esenciales para incidir en el éxito del emprendimiento y que corresponden a *la innovación, creatividad y autonomía* y las habilidades específicas en las que se encuentran *asumir riesgo, orientación al logro, conocimiento especializado, autoeficacia, liderazgo y trabajo*

*en equipo*, (Hernández & Rocha, 2016) conformando todas el perfil del emprendedor objeto de este estudio.

Una habilidad o competencia es una acción intelectual que puede emplearse en trabajos concretos, es algo que se hace particularmente bien y que se transforma en una capacidad distintiva, pero esta puede desaparecer si alguien logra igualarla o incluso rebasarla, por lo tanto, hay que adoptar hábitos de aprendizaje que permitan mejorar esta práctica (Madrigal, 2009, págs. 210,211).

Respecto a las habilidades básicas tenemos en primera instancia la **innovación**, ésta se relaciona con crear y adaptarse al cambio. Se puede definir como la implementación de un producto nuevo o significativamente mejorado (ya sea bien o servicio), o bien un proceso, un nuevo método de comercialización u organizativo en prácticas comerciales, la organización del lugar de trabajo o las relaciones externas (Wood, Wilson, & García, 2014).

Para ser un innovador se deben poseer habilidades que están relacionadas con los dos hemisferios del cerebro: el izquierdo (racional y analítico), y el derecho (emocional y sistémico), puesto que los estudios han demostrado que una tercera parte de la habilidad de pensar o ser creativos está determinada por factores genéticos, mientras que las otras dos terceras partes dependen de un largo camino de aprendizaje. En este sentido, primero se pasa por el proceso de aprender, de ser original, de tener el hábito de pensar de manera innovadora, y luego, con la práctica, se gana confianza para crear. (Auletta & Puente, 2010).

El concepto de innovación e iniciativa empresarial son términos que con frecuencia se asocian al pensar en aprovechar oportunidades en el mercado, sin embargo, la relación entre ser emprendedor y ser innovador no resulta tan clara ni inmediata puesto que diversos estudios han mostrado que la mayoría de las nuevas empresas son iniciadas en industrias maduras y esencialmente con prácticas de negocios imitativas (Auletta & Puente, 2010).

Se asume que la innovación es el motor fundamental del crecimiento económico y la productividad en la economía global actual, pero México está por debajo de otras economías emergentes en lo que respecta al nivel de productividad, esto es en gran parte debido a que la innovación no se produce en entornos que fomentan la experimentación y aceptan el fracaso como una parte necesaria del proceso, por lo que se recomienda sostener el crecimiento de grupos de innovación y mejorar la integración entre las universidades y las empresas puede contribuir a convertir las iniciativas de investigación en realidades de mercado (Wood, Wilson, & García, 2014).

La habilidad de innovar está relacionada de manera directa con la **Creatividad**, en este sentido tenemos dos enfoques, en primera instancia se interpreta esta habilidad como atributo donde la creatividad parece tener poco que ver con la inteligencia, en el rango promedio o incluso en el caso de personas con un cociente intelectual discretamente mayor que la media (Pittaluga, 2012).

Por otra parte, se tiene la perspectiva de creatividad como proceso, como un flujo de ideas originales y adaptables, una expresión del pensamiento divergente o del pensamiento creativo propiamente dicho. El pensamiento creativo comienza con la curiosidad, con la necesidad de resolver enigmas o contestar preguntas inquietantes, en el proceso se generan muchas posibilidades, se analizan múltiples opciones, se

establecen diversas asociaciones entre ideas aparentemente inconexas (Pittaluga, 2012), por tanto es posible comprender que la creatividad existe en las personas de manera innata; pero, algunas de ellas hacen contribuciones excepcionales derivado de una capacidad excepcional mientras en general podemos hablar de creatividad ordinaria (Madrigal, 2009).

Sin embargo, en modelos estructurados, el pensamiento creativo está protegido por bloqueadores de la ingeniosidad lo cual influye de manera negativa en las habilidades específicas como asumir riesgos y la orientación al logro, por lo que se establece que crear e innovar de manera efectiva con enfoque al emprendimiento está relacionado de manera directa con el desarrollo de otras habilidades específicas.

Otra de las habilidades básicas es la **Autonomía** relacionada con la autorregulación emocional y fijación de metas (Arbaiza, 2011), incluye la posibilidad de desarrollar un alto nivel de criterio propio y espíritu crítico, llevando a cabo las iniciativas necesarias para implementar la opción elegida y hacerse responsable de ella (Bernal & Cardenas, 2014). Si bien una cultura emprendedora depende de factores externos como la coyuntura económica, el acceso a la financiación y la valoración social del emprendimiento, igualmente, dicha cultura está asociada a ciertos factores personales, como, por ejemplo: la orientación al riesgo, el desarrollo de la creatividad y de la autonomía. Por ello, la educación se aprecia como un pilar básico de acción para su fomento mediante el papel socializador de la escuela (Bernal & Cardenas, 2014).

En aspectos de emprendimiento muchas decisiones deben ser tomadas con base en información incompleta, dudosa o poco clara, y los emprendedores que pueden afrontar la ambigüedad con mayor facilidad consiguen hacer las cosas correctamente desde la primera vez, lo que se traduce en el impulso personal por hacer más en menos tiempo y, si fuera necesario, a pesar de la oposición de otras personas, el emprendedor hábil busca distintas maneras de hacer una misma cosa, aunque tenga que enfrentar la oposición y las críticas de otros (Chiavenato, 2004), es por ello que una vez desarrolladas habilidades básicas, debe contar además con habilidades específicas.

De esta manera, una habilidad específica es la capacidad de **asumir riesgo**, que se define como un proceso mediante el cual se usa el conocimiento y la inteligencia para llegar de forma efectiva a la posición más razonable y justificada sobre un tema, y en la cual, se procura identificar las numerosas barreras y obstáculos que se introducen en forma de prejuicios o sesgos (Arbaiza, 2011). Su enfoque está basado en valores intelectuales que tratan de ir más allá de las opiniones e impresiones particulares, por lo que se requiere claridad, exactitud, precisión, evidencia y equidad, con una vertiente analítica y otra evaluativa (Arbaiza, 2011), podemos asociar esta habilidad a una adecuada toma de decisiones y características personales como la asertividad y la proactividad valoradas de manera importante en el ámbito organizacional.

Dichas características se relacionan a su vez con la habilidad del individuo de desarrollar un alto nivel de **autoeficacia**, que se define como la capacidad o convicción personal que tiene el sujeto de que pueda ejecutar exitosamente la conducta requerida para actuar o producir un resultado en una situación, actividad o dominio, centrándose en pensamientos que los individuos tienen acerca de su capacidad para actuar y hace referencia al grado de confianza en las capacidades propias para manejar adecuadamente ciertas situaciones de la vida (Palacios, 2015).

Bandura, citado por (Arbaiza Fermini, 2011), refiere que la autoeficacia depende del grado de especificidad, es

decir, de la tarea o situación concreta a la que se enfrente un individuo, quien puede percibirse en ser eficaz para una situación y sin embargo no percibirse eficaz para otra, reflejándose en el tipo de meta que elige, el esfuerzo que se realiza en el trabajo y en la persistencia que imprime al iniciar un proyecto (Arbaiza Fermini, 2011).

El desarrollo de las habilidades anteriores se vincula con la idea de que los emprendedores exitosos buscan destacarse trazándose objetivos ambiciosos lo cual se relaciona de manera directa con la **Orientación al logro** que se define como el grado en el que la persona desea obtener metas desafiantes, tener éxito en escenarios competitivos, realizar una tarea desafiante de manera triunfante (Arbaiza Fermini, 2011).

Al asociar la orientación al logro con una emoción, ésta se traduce de manera simple en incentivos que le permite trabajar en forma independiente, cuando se asocia al logro de metas se requiere contacto con las personas lo que genera oportunidades de aprender habilidades nuevas, y una necesidad importante del reconocimiento por parte de los integrantes del equipo, retroalimentación inmediata, preocupación por la tarea sumadas a la intensidad, persistencia, curso o dirección (Arbaiza Fermini, 2011), factores abordados ampliamente en recursos humanos relacionados con la motivación.

Otra habilidad ampliamente valorada en el emprendimiento es el **liderazgo**; el término “líder” proviene de la palabra *Leader*, verbo que indica acción, por lo que se puede interpretar como quién guía a su equipo de trabajo a un objetivo común y que en el ámbito organizacional al considerarse una competencia indispensable para la función de dirección que posibilita la influencia, unión y eficacia en un equipo de trabajo (Madrigal, 2009).

Las características que se atribuyen al liderazgo emprendedor incluyen el desarrollo de la inteligencia emocional, capacidad para atraer la atención de las personas, comunicar conceptos y dar significado a las cosas y eventos, facilidad para inspirar confianza en las personas así como el conocimiento y dominio de sí mismo; supone, entonces, como habilidad emprendedora, influir en los seguidores para generar el cambio, así como ser capaz de disfrutar, convivir y actuar con las personas, para que ellas y la organización tengan éxito (Moreno & Espíritu, 2010).

Las relaciones que se establecen nos sirven para vender, crear alianzas o saber gestionar un equipo de trabajo, sobre estas establecemos los elementos de comunicación que nos permitirán informar de lo que somos, lo que hacemos, o cómo es nuestra forma de trabajar que está íntimamente relacionado con la habilidad del **trabajo en equipo** y que se refiere entonces, a aceptar e integrar dentro de nuestros esquemas personales los objetivos y metas de un equipo o grupo, en virtud de que el compromiso fundamental de un emprendedor no es con él mismo sino con el proyecto que se encuentra diseñando y poniendo en marcha (Monsalve, 2012).

En un equipo de trabajo existen mayores exigencias para sus integrantes respecto a la manera en que cada uno se involucra efectivamente en el desarrollo de las actividades, en un grupo los resultados están en función de las capacidades individuales, en cambio en un equipo se incluyen además los resultados del trabajo colectivo. El emprendimiento exitoso depende en gran medida de la colaboración multidisciplinaria que impacte en innovaciones con un alto valor agregado, en virtud de que un equipo de individuos de diversas características afronta los desafíos de manera más eficiente siempre y cuando exhiba confianza, respeto mutuo, amplitud de criterio. (Madrigal, 2009).

El papel del emprendedor es, casi siempre, individual, solitario y competitivo, se acostumbra luchar solo y

lo hace en forma independiente o contraria a las demás personas sin embargo en la actualidad las organizaciones están privilegiando mucho el espíritu del equipo y la cooperación interna que proporcionan la sinergia necesaria al sistema por lo cual requiere estar debidamente adaptado a las nuevas demandas de trabajo en equipo y en cooperación (Chiavenato, 2004).

En este sentido, el desempeño de cualquier actividad, profesión, oficio o puesto de trabajo, vienen identificados por la capacidad de la persona para ejercerlos, esto supone que la persona tiene una serie de conocimientos, y que sabe desarrollarlos a través de la práctica de cara a la adquisición de determinados estándares de desempeño lo que podemos interpretar como **conocimiento especializado** (Monsalve, 2012), que complementa las habilidades específicas del perfil emprendedor.

La formación universitaria tiene su eje central en el desarrollo del conocimiento especializado a través de las diversas disciplinas que se ofrecen, sin embargo, como se ha establecido anteriormente, respecto a la formación del perfil emprendedor, requiere que esta sea complementada con otras competencias para realizar emprendimientos exitosos dentro o fuera de una organización; podemos asociar entonces esta habilidad a la toma de decisiones efectiva así como al pensamiento estratégico, entendiendo al emprendedor como líder y no como experto solitario en una determinada área de actividad.

Como se mencionó antes, es común que el emprendedor tenga que elegir entre dos o más rumbos de acción en un momento en el que las consecuencias resultantes no pueden ser previstas con certeza por que dependen de la naturaleza de un evento futuro, sobre el que no tiene control quién toma la decisión, lo que dificulta que dicha decisión sea racional, en este sentido la aplicación del método científico para resolver problemas se vuelve una herramienta indispensable para eliminar la subjetividad (Madrigal, 2009).

De acuerdo con Madrigal (2009) para la elección de una de las mejores alternativas respecto a una decisión, requiere el uso de elementos cuantitativos y recabar información suficiente para seleccionar la opción que mejor nos acerque al objetivo ideal; de tal forma que no pierde valor la enseñanza en emprendimiento con un enfoque a negocios con el uso de herramientas diseñadas para tal fin, sin embargo, pretender que dicho proceso resulte en emprendimientos exitosos depende también de un perfil enriquecido con competencias básicas cuyo ámbito de aplicación no se limite a los negocios, sino al emprendimiento social, el intraemprendimiento y cualquier proyecto de investigación y desarrollo generado en diversos ámbitos de acción de las organizaciones en los que las habilidades analizadas en este estudio adquieren un valor diferente según la situación a la cual se enfrente un emprendedor.

Shmeck citado por (Madrigal, 2009) señala que las habilidades son capacidades que pueden expresarse en conductas en cualquier momento por que han sido desarrolladas a través de la práctica, lo cual requiere el uso de estrategias, pero mientras las estrategias son el resultado de un acto consciente, las habilidades son capacidades o actitudes puestas en el momento de un acontecimiento de forma consciente o inconsciente (Madrigal, 2009), entendemos por tanto que desarrollar el perfil emprendedor del alumno en modelos estructurados implica trabajar tanto con sus características personales como con la enseñanza de herramientas que potencialicen habilidades básicas y específicas.

### 3. Método

El presente trabajo de investigación corresponde a la segunda etapa del proyecto integral “Desarrollo de Estrategias para fomentar habilidades emprendedoras e intraemprendedoras de los alumnos nivel universitario como fortalecimiento de las competencias profesionales” presentado ante Programa Desarrollo Profesional Docente para el Tipo Superior (PRODEP).

En la primera etapa de este proyecto se planteó y confirmo la primera hipótesis siguiente: *Es posible identificar un conjunto de habilidades emprendedoras e intraemprendedoras que conforman un perfil emprendedor*, para lo cual se tomaron varios estudios de referencia que han abordado los indicadores del emprendimiento a nivel global. En esta segunda etapa el objetivo establecido es diseñar una herramienta para la determinación cuantitativa del perfil emprendedor e intraemprendedor de los alumnos, basado en el conjunto de habilidades determinadas de manera previa, siendo los sujetos de estudio los alumnos que concluyeron el curso de emprendimiento durante su primer cuatrimestre de la carrera.

En este sentido la hipótesis planteada para el desarrollo del presente trabajo de investigación es la siguiente: *Existe una relación positiva entre desarrollo del perfil emprendedor y el curso extracurricular de emprendimiento para los alumnos de reciente ingreso de la universidad.*

A partir de lo anterior, para este estudio se determinaron como componentes del perfil emprendedor las habilidades básicas que, desde la perspectiva contemporánea, son esenciales para incidir en el éxito del emprendedor, y que corresponden a la innovación, creatividad y autonomía y las habilidades específicas que pueden desarrollarse a través de los programas de emprendimiento referidas a asumir riesgo, orientación al logro, conocimiento especializado, autoeficacia, liderazgo y trabajo en equipo (Hernández & Rocha, 2016).

Se determinó como variable dependiente el perfil emprendedor y como independiente el curso de emprendimiento como medio para el desarrollo de dichas habilidades desde la perspectiva del alumno, por lo cual se consideraron como variables explicativas tanto las habilidades básicas como las específicas la definición conceptual para la construcción del instrumento se encuentran descritas en la Tabla 1.

**Tabla 1.**  
**Definición de Variables**

Clasificación	Variable	Descripción
<b>Variable dependiente</b>	Perfil Emprendedor	Conjunto de habilidades básicas y específicas determinantes del éxito de un proyecto.
<b>Variabes de control</b>	Carrera	Especialidad TSU a la que pertenece
	Grupo	Cuatrimstre en curso
	Género	Hombre / Mujer
	Autoeficacia	Determinación para alcanzar metas o retos propuestos por sí mismo. Congruencia de valores personales con el objetivo planteado.

<b>Variables Explicativas</b>		Capacidad para estimar el tiempo que lleva en realizar una tarea determinada.
	Asumir Riesgo	Identificación de obstáculos al poner en práctica nuevas ideas.
		Determinación de realizar las cosas de forma diferentes sin conocer el resultado.
		Preferencia por experimentar cosas y actividades nuevas.
		Confianza en sí mismo y en sus ideas al enfrentar un reto.
		Reflexión y aprendizaje de sus errores.
	Auto nomía	Responsabilidad para la realización de proyectos.
		Orientación a realizar actividades complejas de manera autónoma.
		Orientación a la constante actualización de los conocimientos
	Conocimiento Especializado	Aplicación de conocimientos adquiridos en pasatiempos o actividades de interés.
		Gusto por conocer temas diversos, más allá del trabajo cotidiano.
		Orientación a realizar cambios y mejoras en las tareas asignadas
	Creatividad	Facilidad para expresar ideas de forma gráfica, a través de dibujos, esquemas o mapas.
		Capacidad para ver las cosas con un enfoque diferente
		Capacidad de imaginar muchas soluciones cuando enfrentas algún problema.
	Innovación	Aplicar ideas novedosas, hacer cambios en la forma de presentar trabajos relacionados con la carrera.
		Capacidad para escuchar y dar opiniones.
	Liderazgo	Nivel de compromiso por las actividades diarias.
		Capacidad para establecer prioridades y metas claras.
		Capacidad de orientar y apoyar a otros en sus actividades.

<b>Variable Independiente</b>	Orientación al logro	Capacidad de establecer metas corresponden relacionadas con logro personal.
		Satisfacción por el reconocimiento de logros y aportaciones.
		Necesidad de obtener los mejores resultados en toda actividad que se emprende.
		Visión clara de la vida en el largo plazo.
		Orientación a reconocer crédito de otros por sus contribuciones y logros.
	Trabajo en equipo	Capacidad de empatía con otros.
		Capacidad para permitir otros ayuden a mejorar su trabajo.
		Reconocer las ideas planteadas diversas a los valores propios.
		Percepción respecto al nivel de relación del programa de emprendimiento en el desarrollo de habilidades.
		Orientación al desarrollo de proyectos relacionados con el perfil profesional.
Curso de emprendimiento		

(Autores,2017)

Para la medición de estas variables se diseñó un instrumento constituido de treinta reactivos planteados en forma de afirmaciones que asocian la habilidad en situaciones específicas y que corresponden a las nueve variables descriptivas que representan el perfil emprendedor, para la medición se utilizó una escala de Likert de acuerdo a lo siguiente Siempre=4, La mayoría de las veces =3, Algunas veces=2, ara vez=1, Nunca=0.

Se agregaron además dos reactivos en forma de pregunta abierta para establecer la correlación del curso de emprendimiento con la percepción de los sujetos respecto a la formación de las habilidades del perfil emprendedor que se consideraron como variables independientes.

Se consideraron como sujetos de estudio los alumnos del tercer cuatrimestre de 14 carreras de TSU que cursaron el curso extracurricular de emprendimiento en 1° y 2° cuatrimestre, resultando un universo de 1125 estudiantes, se consideró una muestra probabilística con un nivel de confianza al 95%, como resultado se aplicaron 395 cuestionarios, con sustitución para garantizar la confiabilidad de los datos, la distribución de la muestra por carrera se aprecia en la Tabla 1.1 Distribución de la muestra por carrera:

**Tabla 1.1 Distribución de la muestra por carrera**

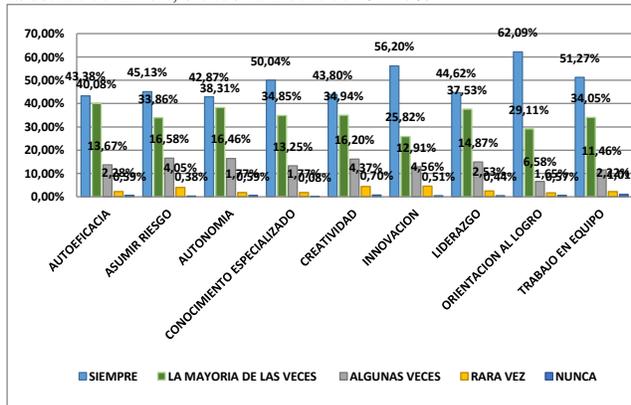
C	M	Porcentaje respecto a la muestra
A	1	3.04%
AEP	2	

RH	A	5	13.16%
SP	A	1	4.05%
ON	C	3	7.59%
NLT	D	2	5.82%
NM	D	2	7.09%
ECA	M	3	8.35%
ECAUT	M	2	7.09%
I	M	4	10.63%
TSMF	M	3	7.59%
IA	P	2	6.84%
IM	P	2	7.34%
IC MCE	T	1	4.05%
IC SI	T	2	7.34%
<b>OTAL</b>	<b>T</b>	<b>3</b>	<b>100.00%</b>

(Autores, 2017)

**4. Resultados**

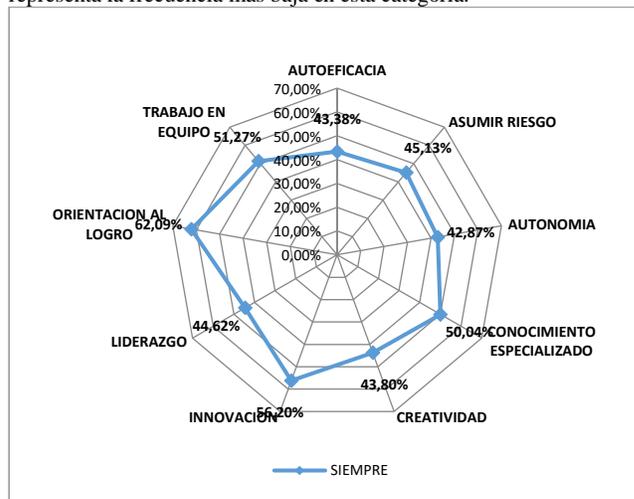
De acuerdo a lo establecido en la metodología se contemplaron la totalidad contemplando carreras tanto del área de ingenierías como del área económico administrativo, se aplicaron los 395 cuestionarios buscando un equilibrio en aspectos de género con lo que se obtuvo una participación del 45% de mujeres y 55% de hombres. En la *Figura 1* se muestra los resultados generales por variable, considerando tanto habilidades básicas como específicas. La opción *siempre* observa el índice de frecuencias más alto en todos los casos en la escala de Likert, siendo la media del 61.47%.



*Figura 1. Resultados generales por variable*

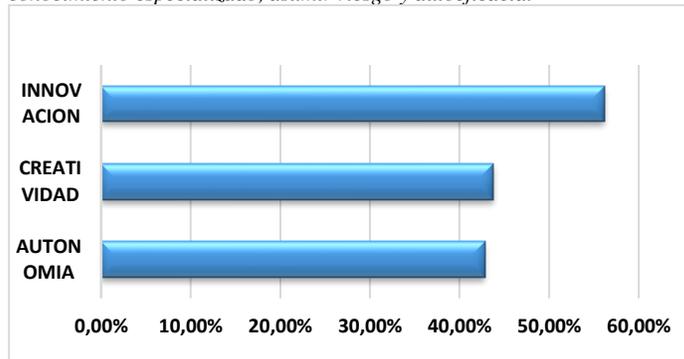
Tomando como referencia los resultados anteriores la *Figura 2* muestra de manera específica los resultados de la opción *siempre* interpretados como percepción positiva por variable en la escala de Likert siendo la *Orientación al logro* con un 62.09%, el Trabajo en equipo con un 51.27% y la Innovación con un 56.20% las que representan las frecuencias

más altas, en contraparte la autonomía con un 42.87% representa la frecuencia más baja en esta categoría.

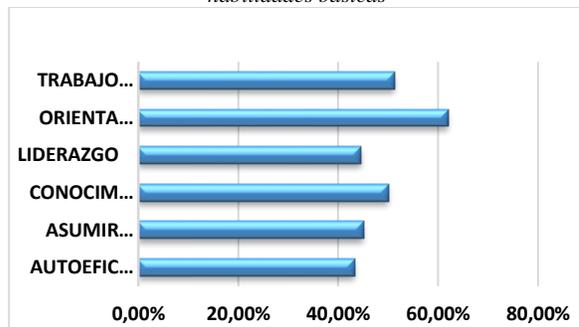


*Figura 2. Nivel de percepción positiva por variable*

Una vez establecida de manera general las percepciones de las habilidades del perfil emprendedor para explicar mejor su comportamiento se dividieron, de acuerdo a lo establecido, por lo cual, en la *figura 2.1* se muestra de manera específica el nivel de percepción positiva de las habilidades básicas *innovación, creatividad y autonomía*, así mismo en la *figura 2.2* el nivel de percepción de las habilidades específicas, *Trabajo en equipo, orientación al logro, liderazgo, conocimiento especializado, asumir riesgo y autoeficacia*.



*Figura 2.1 Nivel de percepción positiva de habilidades básicas*



*Figura 2.2 Nivel de percepción positiva de habilidades específicas*

En la *figura 3* se muestran los resultados de la percepción de los sujetos de estudio respecto al desarrollo de

habilidades a través del curso de emprendimiento obteniendo un 73% para la opción *Sí* y un 27% para la opción *No*.

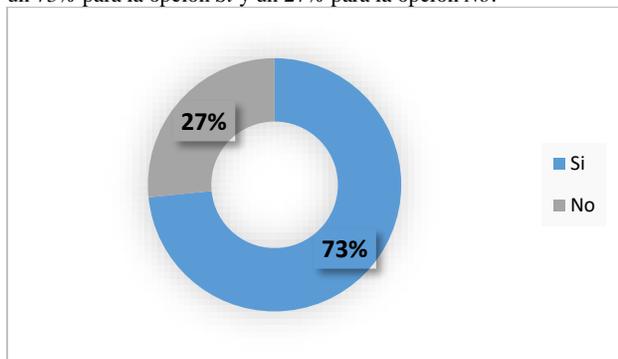


Figura 3. Percepción del desarrollo de habilidades a través del curso de emprendimiento

Derivado de esta percepción general, en la figura 3.1 se muestran las frecuencias por cada una de las carreras contempladas en este estudio para la opción *Sí*, donde observamos que la frecuencia más alta corresponde al 15% y la más baja al 3%.

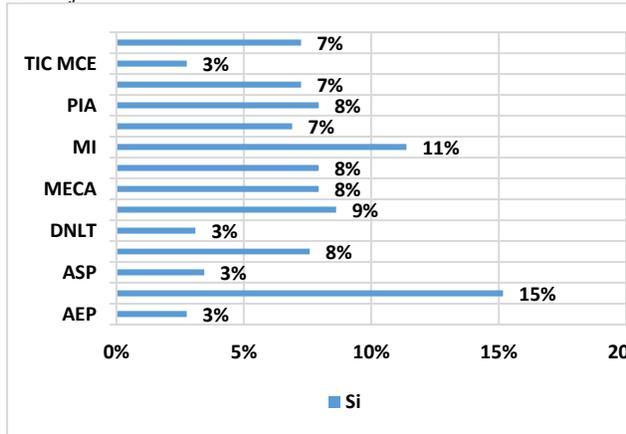


Figura 3.1 Distribución por carrera respecto a la percepción del desarrollo de habilidades respecto al curso de emprendimiento.

Finalmente, en la figura 4 se muestran los resultados del interés de los sujetos de estudio por desarrollar nuevos proyectos relacionados con su carrera profesional obteniendo el 78% para la opción *Sí* y el 22% para la opción *No*.



Figura 4. Interés por el desarrollo de nuevos proyectos con la carrera profesional

### 5. Conclusiones

De acuerdo con los resultados presentados podemos afirmar que se comprueba la hipótesis planteada al existir una

relación positiva entre desarrollo del perfil emprendedor y el curso extracurricular de emprendimiento para los alumnos de reciente ingreso de la universidad, esta relación se hace tangible en la valoración positiva que los estudiantes realizaron de cada habilidad, así como en la asociación consiente del curso de emprendimiento y el desarrollo de dichas habilidades.

Con base en los resultados sobresale en todas las variables la opción *siempre* en la escala de Likert con mayor número de frecuencias, en el cual la media para esta opción corresponde al 61.47% y donde la habilidad de *Orientación al logro* destaca por encima de la media.

Además de la *orientación al logro*, podemos apreciar que las variables con mayor nivel de percepción positiva son la *innovación*, el *conocimiento especializado* y el *trabajo en equipo*, mientras que la *autonomía* y la *autoeficacia* tienen un menor nivel de percepción positiva. Podemos decir entonces que el objetivo académico del curso se cumple de manera adecuada, pero existen áreas de oportunidad que deben generar una mejora continua en el programa.

Respecto las habilidades básicas destaca la *innovación* con el nivel de percepción positiva más alto, seguido por la *creatividad* y la *autonomía* con el nivel más bajo, esto se convierte en un área de mejora importante para el contenido del curso puesto que esta última variable se asocia a la responsabilidad en la realización de proyectos y la capacidad de enfrentar retos complejos de manera autónoma, por lo que se recomienda incluir el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas así como enfatizar el enfoque en el emprendimiento social y ecológico para que el alumno se perciba a sí mismo como un factor de cambio en el entorno.

Es recomendable evaluar también la efectividad de la vinculación de los emprendedores con su entorno como un aspecto clave para valorar de manera tangible la adquisición de estas habilidades puesto que para la consolidación de un proyecto requiere un alto nivel de autonomía de manera sostenida para gestionar los recursos necesario para el mismo, y es aquí, donde una cultura con poca valoración a los emprendedores influye de manera importante en el éxito o fracaso del mismo, si la percepción de fracaso es mayor disminuye el interés por el proyecto afectando directamente en desarrollo positivo de la autonomía.

Respecto a las habilidades específicas destaca con un mayor nivel de percepción positiva la *orientación al logro*, seguida del *trabajo en equipo* y *conocimiento especializado* con un mayor número de frecuencias, las áreas de oportunidad se presentan en el *liderazgo*, *asumir riesgos* y *autoeficacia*, estas últimas se consideran habilidades asociadas de manera directa al perfil psicosocial del emprendedor cuyo desarrollo está íntimamente asociado a la personalidad.

Un programa efectivo de enseñanza en emprendimiento debe potenciar las habilidades en ideas viables y proyectos concretos, pero el centro de dicha formación debe ser en el desarrollo de aquellas habilidades asociadas a las características personales que le permitan tener confianza y tenacidad para traducir un emprendimiento en una opción de desarrollo profesional.

Es recomendable entonces potenciar el contenido del curso relacionado con el desarrollo personal y la inteligencia emocional que le permita al alumno incrementar la percepción positiva de sí mismo y evaluar si el fortalecimiento de estas habilidades impacta de manera directa en el incremento de la autonomía que permita traducir las ideas en proyectos concretos con alta posibilidad de consolidación.

Lo anterior se convierte en prioridad considerando que de acuerdo a los resultados el 78% de los sujetos de

estudios muestra interés por enfocarse en el desarrollo de nuevos proyectos relacionados por su área profesional, ante ello es posible fortalecer el programa de emprendimiento con la participación de modelos sociales mediante testimonios o participaciones especiales que permitan al alumno identificarse y tener un modelo a seguir que estimulen el emprendimiento.

En este sentido es recomendable analizar el perfil de los formadores en emprendimiento pues estos son en primera instancia los modelos sociales más cercanos al alumnado, por lo cual es posible que se tenga un efecto “espejo” dónde si el facilitador refleja poco liderazgo los participantes en el curso también asuman esta habilidad como una limitante en su perfil.

Lo anterior puede ser una de las causas por las cuales carreras como Tecnologías de la información y multimedios (TICME), Agricultura Sustentable y Protegida (ASP), Desarrollo de negocios Área Logística (DNL) reflejan una percepción muy baja respecto a si el curso de emprendimiento se relaciona con el desarrollo de habilidades, siendo que las tendencias de programas vinculación efectiva de proyectos tienen un énfasis importante en estas áreas profesionales. Por otra parte carreras como Administración Área Recursos Humanos (ARH) y Mantenimiento industrial (MI) presentan una percepción más alta respecto al desarrollo de habilidades

mediante este curso siendo estas las carreras con mayor demanda para empleo al interior de una organización.

Dado lo anterior se recomienda realizar un análisis por carrera respecto al desarrollo de habilidades, perfil de los facilitadores y calidad de los proyectos generados para tener un panorama más amplio de la efectividad del curso e integrar estrategias de aprendizaje diferenciadas para cada uno de los perfiles profesionales.

En conclusión, si bien existe una percepción positiva del desarrollo de habilidades del perfil emprendedor relacionadas al curso de emprendimiento en el alumno de nuevo ingreso, este debe mejorarse a partir de sus áreas de oportunidad que contemplen en primera instancia el desarrollo de los formadores, el desarrollo de habilidades asociadas a la personalidad, programas de vinculación efectivos para desarrollar las habilidades básicas mediante métodos y proyectos concretos así como incluir la participación de modelos sociales que legitimen el emprendimiento e intraemprendimiento cómo un medio de desarrollo profesional que impacta en el desarrollo económico a nivel regional y nacional.

## 6. Referencias

- Arbaiza Fermi, L. (2011). *DESARROLLO DE COMPETENCIAS GERENCIALES: UN MODELO ALTERNATIVO*. Buenos Aires, Cengage Learning Argentina: Instituto Salesiano De Artes Gráficas Tirada.
- Arbaiza, L. P. (2011). *Desarrollo de Competencias Gerenciales: un modelo alternativo*. Buenos Aires: Cengage Learning Argentina.
- Auletta, N., & Puente, R. (2010). ¿Que hace a un emprendedor innovador? *DEBATES IESA VOL XV, Número 2*, 28-33. Bernal, G. A., & Cardenas, G. R. (2014). La formación de emprendedores en la escuela y su repercusión en el ámbito personal. Una investigación narrativa centrada en el Programa EME. *Revista Española de Pedagogía*, Año LXXII, , 125-144.
- Chiavenato, I. (2004). *Comportamiento Organizacional: la dinámica del existo en las organizaciones*. International Thomson Editores.
- Gózales, B. C. (5 de Agosto de 2015). *Dirección Estratégica*. Obtenido de ITAM mx: <http://direccionestrategica.itma.mx>
- Hernández, T. R., & Rocha, L. M. (2016). Tendencias contemporáneas que impactan en perfil emprendedor del alumno universitario. En FACPYA-UANL, *VinculaTegica EFAN* (pág. 3835). Monterrey Nuevo León: UANL.
- Madrigal, T. B. (2009). *Habilidades Directivas*. México: McGrawHill.
- Monsalve, S. J. (2012). *Jóvenes, Talento y perfil emprendedor*. Instituto de la Juventud, Gobierno de España.
- Moreno, Z. H., & Espíritu, O. R. (2010). Análisis de las características del emprendimiento y liderazgo en los países de Asia y Latinoamérica. *PORTES Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca del Pacífico Vol.4 No 8*, 101-122.
- Moriano, L. J., Palací, D. F., & Morales, D. J. (2006). El perfil psicosocial del emprendedor universitario. *Revista de psicología del trabajo y las organizaciones Vol 22 N 1*, 75-99.
- OCDE. (2017). *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias, emprendimiento*. México: OCDE DEV, CEPAL, CAF.
- Palacios, D. J. (2015). Estimación psicométrica de la escala de autoeficacia ante conductas de riesgos para adolescentes en México. *Psychosocial Intervention*, 1-7.
- Pittaluga, Z. C. (2012). La creatividad como producto: Invención e Innovación. *Debates IESA VOL. XVII No. 1*, 24-27.
- Valls, J., Cruz, C., & Torruella, A. (2012). *Causas de fracaso de los emprendedores*. España: RedEmprendia Netbiblo S.L.
- Wood, D., Wilson, C., & García, A. (2014). *Fomentando la Innovación en México, Ideas del Foro de Alto nivel para Creadores de Política*. Wilson Center Mexico Institute.